

PART I

FACT-CHEKING CONTRA LOS BULOS

Yuli Jara

Maldita Migración, Maldita.es

yjara@maldita.es

Maldita Migración nació el 15 de enero de 2019 como un proyecto editorial de Maldita.es con el apoyo de Oxfam Intermón y con un objetivo claro: poner bajo la lupa los bulos sobre inmigración y refugio, buscando con herramientas de fact-checking la verdad de los datos y los hechos contrastados.

Los bulos tienen muchas víctimas y una de sus principales son la comunidad migrante y las minorías religiosas. Una de cada tres consultas que nos hace nuestra comunidad a través de nuestro servicio de WhatsApp tiene que ver con potencial desinformación sobre estos colectivos. Durante 2019 hemos sido testigos de ello y hemos luchado contra la desinformación que busca generar odio y rechazo hacia otros, en todo este periodo hemos desmentido casi 200 bulos relacionados con esta temática.

La desinformación no es un fenómeno nuevo. Siempre ha existido, pero hoy en día es mucho más fácil difundir un bulo que hace 20 años. De la misma forma que se ha democratizado la información también lo ha hecho la desinformación, principalmente por la cantidad de formas que hay hoy en día de consumir y compartir información, y por lo tanto, desinformación. Además, los cambios en los patrones de consumo, la pérdida de confianza en los medios o la falta de una visión de un modelo de negocio en el periodismo resumen esos cambios.

La desinformación sobre las personas migrantes influye en la manera en la que la sociedad les percibe, incrementa el discurso de odio sobre ellos y les acaba exponiendo al debate público y político. Trata de crear una separación del uno hacia el otro haciéndonos creer que tienen supuestas facilidades de acceso a las ayudas públicas a costa de los locales, facilidades de acceso a los tratamientos médicos o que tienen comportamientos criminales que aparentemente no tienen los nacionales. Mensajes que se mueven no solo en España sino en cualquier parte del mundo.

Desinformación en España

Como ejemplo en esa lucha por los recursos, uno de los bulos que no dejó de moverse en 2019 fue el de “los MENA reciben 664 euros y cobran más que una viuda”, que era falso y que desmentimos llamando a todas y cada una de las comunidades autónomas para que nos lo confirmaran. En relación con las supuestas facilidades de acceso al sistema sanitario, hemos detectado bulos que cuentan experiencias personales que dicen haber vivido en la farmacia donde un musulmán o un inmigrante se lleva la medicación gratuitamente. Sin embargo, no es cierto porque los musulmanes por ser musulmanes no reciben medicamentos gratis. Tampoco los inmigrantes por ser inmigrantes. Los pagos a los medicamentos no se fijan en función de la religión o nacionalidad. Se fijan en función de la renta de los usuarios.

En relación con las imposiciones de creencias, se producen supuestas eliminaciones de la carne de cerdo en los colegios “para no ofender” a los musulmanes. También hemos visto cómo publican videos completamente descontextualizados para asegurar que unos niños rezando en una mezquita lo hacen supuestamente en Valencia o manifestaciones de colectivos inmigrantes pidiendo pisos gratis cuando en realidad son celebraciones por el nacimiento de Mahoma.

Estrategias de los desinformadores

En todo un año de Maldita Migración también hemos aprendido de sus estrategias.

Recuperar hechos del pasado. Una tendencia que se usa cada vez más y que, en algunos casos, aprovechan para criminalizar a la comunidad migrante y refugiada. Un ejemplo de ello es un contenido publicado el 1 de septiembre de 2019 por la web Nación Digital en el que se contaba cómo un hombre había degollado a otro en un salón de juegos de Palma (Mallorca). Ese suceso era real, pero ocurrió el 1 de septiembre de 2018. Es decir, lo publicaron cuando se cumplía exactamente un año desde el incidente. Esto ya de por sí es desinformar, pero es que Nación Digital también añade en su titular que se trata de una última hora, cosa que es falsa.

Publicar casos violentos que o bien no ocurren en España o cuyos autores no son migrantes. Hay vídeos que hemos visto que han ocurrido en Brasil o en Estados Unidos pero que los desinformadores sitúan en España.

Una de las estrategias estrella ha sido acusar sin pruebas de que han sido “musulmanes” o “moros” los que han tirado la comida a la basura. Mensajes que rezan “musulmanes echando la comida que les da Cáritas y Cruz Roja” y que son fotos aisladas de productos alimenticios fotografiados desde cerca, sin fecha, sin lugar, sin autor de la foto y sobre todo donde no se ve a nadie echando esos productos a la basura.

Un problema internacional

Así como la desinformación no solo ocurre en España, los bulos relacionados con las personas migrantes y refugiadas tampoco y, sin embargo, las estrategias coinciden: los discursos falsos son los mismos. En otros países del mundo también se expanden mensajes que buscan difundir el discurso de odio hacia estos colectivos y en ocasiones lo hacen con mentiras que cruzan fronteras: el mismo bulo usado en diferentes países para desacreditar a diferentes colectivos específicos puestos en cuestión en la región. Basta con echar un vistazo a lo que nuestros compañeros verificadores en Estados Unidos, Reino Unido, Francia o Italia desmienten para ver que, como si de un espejo se tratase, en estos lugares también se genera un discurso de lucha por los recursos públicos que no es real.

En EEUU también comparan ayudas entre inmigrantes y personas mayores. Por otro lado, la frase de “Los migrantes se benefician de las ayudas” no es exclusiva de España, también se usa en Francia. En Reino Unido aseguran que “los solicitantes de asilo en el Reino Unido pueden elegir donde vivir: un hotel, un apartamento...”. Por su parte, en Alemania un titular hizo creer que los refugiados recibían más de 1.400 euros diarios. Y en Italia el Ministro del Interior, Salvini, también usa discursos falsos sobre ayudas a inmigrantes.

La desinformación es un problema que también se ha puesto sobre la mesa durante el XII Foro de la Cumbre Mundial sobre Migración y Desarrollo 2020, apoyado por Red de Naciones Unidas sobre Migración y la Organización Mundial de la Migración, entre otras entidades, donde tuvimos la oportunidad de hablar junto a Oxfam Intermón, en el panel “Shaping public narratives on migration and migrants” junto a otras organizaciones y periodistas sobre cómo construir nuevas narrativas en torno a la migración.

De hecho, entre las conclusiones a las que llegó el panel de trabajo de la sociedad civil “Criminalización de los migrantes y de quienes los ayudan” ha sido que la narrativa es una de las tres patas que contribuyen a la criminalización de las personas migrantes. Y la responsabilidad, según señalan, recae en la sociedad, en los medios de comunicación y la esfera política.

“Hemos identificado tres grandes tipos de narrativas que circulan. La primera tiene que ver con el vínculo entre inmigración y delito, incluido el terrorismo, la nacionalización del crimen y la criminalización de la migración”, señaló una de las portavoces del panel de trabajo de la sociedad civil, Raisa Cetra, al cierre de la jornada. En esta mesa de trabajo, los asistentes contaron haberse encontrado frases como “nos quitan los trabajos” o “esos [los venezolanos] son los delincuentes”, entre otros.

Entre todos los paneles la solución a la que se ha llegado en torno a la narrativa fue “la utilización de datos” y la “formación a la ciudadanía para que sepan utilizarlos”. También que se utilicen las estadísticas disponibles sobre migraciones con el objetivo de crear narrativas positivas a favor de la migración. Y, entre sus exigencias, “la abstención de los políticos de dar narrativas contra la migración”.

Una de las principales conclusiones a las que llegamos desde Maldita.es es que las nuevas narrativas periodísticas y el Fact-Checking deben ir de la mano. El fact-checking como herramienta para actuar en el aquí y el ahora, para ayudar a limpiar el ecosistema de todas esas desinformaciones que circulan contra las personas migrantes y refugiadas y sobre todo para facilitar el mañana a quien lo necesite. Una herramienta de consulta para los ciudadanos, para los periodistas y para cualquier persona que necesite datos y hechos verificados y contrastados.

Estrategia de maldita migración

Nuestra narrativa no ignora el problema. Directamente lo enfrenta. Sabemos que existen diferentes tipos de público y diferentes necesidades narrativas. Para el público que está convencido de que la inmigración es mala o en la que ha calado la idea de que es excesiva en estos momentos y que hace insostenible el sistema no se puede utilizar la misma narrativa que usamos para hablarle a aquellos que sí creen en los aspectos positivos de la inmigración.

En *Maldita.es* utilizamos las estrategias de los desinformadores para impactar y atraer a esa parte del público que está siendo bombardeada por discursos desinformadores. Queremos que la gente tenga herramientas para defender y defenderse del odio, pero como decimos, damos datos y hechos contrastados y contamos qué es lo que ha pasado exactamente. Nuestra [rigurosa metodología](#) nos asegura que todo aquello que publicamos, lo hemos verificado de manera múltiple. Y si nos equivocamos, corregimos y también lo decimos. Somos firmantes del Código de Principios del [International Fact-Checking Network](#), quien vela porque cumplamos con [una transparencia en nuestra metodología y financiación, entre otros](#).

En esta batalla sabemos que también luchamos contra los algoritmos. Usamos el mismo lenguaje que usan los desinformadores y su manera de ver el mundo. Primero porque sabemos que solo así son más proclives a prestarnos atención y también para que el día de mañana, cuando busquen en internet, sea quien sea, “paguita menas” el primer resultado que aparezca en Google sea el nuestro: “No, los menores extranjeros no acompañados (MENA) no reciben 664 euros ni cobran más que una viuda”.

Maldita Migración es posible gracias al apoyo de Oxfam Intermón, pero solo será efectivo si la ciudadanía está de nuestro lado y luchamos mano a mano para conformar una sociedad mejor informada.